



## El gato montés, una joya amenazada de extinción

**E**l gato montés (*Felis silvestris*) es un astuto y escurridizo animal que habita recluido en las zonas más boscosas y recónditas de la provincia albaceteña.

Es un gran cazador que se mueve como pez en el agua en la oscuridad y está muy adaptado a cazar entre la espesa vegetación.

Este animal vive actualmente una alarmante regresión en nuestra provincia ya que son muchos los problemas que se ciernen sobre nuestro gato silvestre, pero sin duda es la pérdida de su hábitat natural lo que más negativamente repercute en las poblaciones.

Así, la indiscriminada proliferación de carriles y carreteras que vertebran hasta los montes más escondidos supone una nefasta intromisión, debido a que estos animales son extremadamente perceptibles y por lo tanto no soportan la presencia humana.

● Las carreteras espantan al gato montés, que no soporta la cercanía de las personas

A esto debemos añadir distintos métodos de caza ilegales, que a pesar de su prohibición por ley, todavía siguen utilizándose, como son lazos y cepos; además, es muy sensible a los terribles efectos de los venenos.

Asimismo las carreteras son verdaderos cementerios para este férido: cada año los imprudentes conductores aplastan sobre el asfalto innumerables ejemplares de la especie.

Nuestro protagonista es el primo

salvaje del gato doméstico, es de mayor tamaño que este; tiene hocico corto, ancho y cola gruesa.

Su pelaje es gris o pardo grisáceo con unas características bandas transversales oscuras, rayas también presentes en cabeza y patas, mientras la cola termina en punta negra.

En cuanto a la diferenciación del gato montés con el asilvestrado no es muy clara, siendo preciso, en muchos casos, tener que recurrir a mediciones a cargo de personal experto sobre su cráneo, con mayores dimensiones en el silvestre.

### *Nocturno y crepuscular*

Es de carácter huidizo y tímido, de costumbres perfectamente adaptadas a las correrías nocturnas y crepusculares; se mueve durante el día en lugares aislados pero lo más frecuente es que suela pasar las horas diurnas refugiado en su escondrijo.